

## 402. JESUS EXPIRA EN LA CRUZ

Delante de la cruz los ojos míos,  
quédenseme, Señor, así mirando, y, sin  
ellos quererlo, estén llorando  
porque pecaron mucho y están fríos.  
Y estos labios que dicen mis desvíos  
quédenseme, Señor, así cantando, y, sin  
ellos quererlo, estén orando  
porque pecaron mucho y son impíos.  
Y así con la mirada en vos prendida, y así  
con la palabra prisionera, como la carne a  
vuestra cruz asida,  
Quédenseme, Señor, el alma entera, y así  
clavada en vuestra cruz mi vida,  
Señor, así, cuando queráis, me muera.

**Rafael Sánchez Mazas.**

es un hogar donde las almas gimen  
alejadas de Cristo que perdona.  
Hogar sin Biblia: hogar perdido  
en las tinieblas y en el dolor;  
si tú quisieras hallar la vida:  
la Biblia es astro, luz, y amor.

**(Copiado)**